

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Feliz Navidad y próspero año 2016 desde Laï.
- ¿Qué es la indulgencia?
- Nos dice el Papa.
- Actualidad parroquial.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basílica Parroquia de Santa Engracia

ZARAGOZA



Zaragoza, 10 de Enero de 2016

Número 1.794

Carta del Párroco

PERSONALIDAD

Enseñaron los antiguos Concilios que Jesús —perfecto hombre; perfecto en su cuerpo, en su alma, en su sensibilidad, en todas sus capacidades— carece de persona humana. En él hay una sola persona, el Hijo eterno. Subsiste en el Verbo divino. Sus acciones todas tienen esa doble condición: son —inseparablemente— humanas y divinas. Podrás comprobarlo si lees el Evangelio.

Eso no significa necesariamente que carezca de personalidad humana. También la desvela el Evangelio. Posee unos rasgos de carácter increíbles; en perfecto equilibrio y armonía. Sereno y apasionado; insobornable y misericordioso; activo y abismalmente profundo; manso y exigente; radicado en la tierra y pendiente del cielo; humilde y poderoso; sencillo y sabio; amable y veraz...

Con todo, respecto a su personalidad no acabo de decirme por el sí o por el no.

La personalidad sale de dentro, de la libertad, de la originalidad del ser. Expresa lo peculiar: esa fuente primordial —que es uno mismo— de la que brota algo novedoso, incomparable, intransferible. Es cuestión de voluntad.

Los hombres que dependen de los demás, carecen de personalidad. Los que desgastan los giros del lenguaje del momento, compran lo que otros compran, se entretienen con lo que divierte a los otros, se identifican como políticamente correctos, visten a la moda..., son clones de temporada. *Como el humo se disipa, se disipan ellos; como se derrite la cera en el fuego, así perecen.* Quien posee personalidad no copia, no imita, no está pendiente de los escaparates. No vive al dictado.

Pero Jesús esculpió su biografía perfectamente dócil al preciso dictado de su Padre. No improvisó ni un gesto ni una palabra. *Yo hago siempre lo que le agrada.*

Jesucristo no tiene personalidad: es pura revelación del Padre. *Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.*

Hágase tu voluntad, nos invita Jesús a pedir. Para él obedecer es lo sumo. Y nos encomienda cumplir solícitamente el querer del Padre.



De ahí que tampoco mostraran gran personalidad otras figuras a las que la Iglesia eleva a los altares: Juan Pablo II, Teresa de Calcuta, el P. Pío o Ignacio de Loyola. Tenían poca voluntad. Les bastó con tratar de imitar férreamente a Cristo. Fueron de la familia de Jesús: *El que cumple la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre.*

Jesús nos llama a la perfección, a la santidad, al cumplimiento amoroso del sentir del Padre. Es cierto que, si lo buscamos, fallaremos muchas veces; pero Jesús, paciente, corrige —limpia, sana y fortalece— y reitera la invitación. No se cansa.

Paradójicamente, el querer del Padre no es coacción ni violencia; no es un mandato externo, objetivo, despersonalizante, dominador.

La voluntad del Padre es en Jesús el mandato vivo que hace de él un enviado; y todo lo que hace recibe de ahí sentido y unidad. La voluntad de Dios es la comida que sacia el hambre de su ser. Es la corriente de vida que le hace latir. Su vida entera, Jesús vive de la voluntad del Padre. Pero justamente ahí es enteramente él mismo. Justamente por no hacer su propia voluntad, sino la del Padre, cumple lo más profundamente propio. Esto tiene un nombre: se llama amor (R. Guardini)

Por eso Jesús poseyó —ciertamente— una personalidad exquisita, perfilada, perfecta. También los suyos.

Quien se encapsula en su propia voluntad —creyéndose autónomo, como un gigante— se ensarta en el biello de la serpiente: *seréis como dioses.*

Cumplir la voluntad del Padre. Aprender a hacerlo. Persistir en ella. Se puede. Un Hombre lo pudo siempre; otros millones —en su seguimiento— lo intentaron y acabaron consiguiéndolo.

Mira. Sale Jesús del Jordán hecho Mesías. Es Maestro y Camino. Síguele.

Mira y elige: vivir de esperanza —luchar, mantener el ideal, perseverar en el intento— o abandonarte a la apatía, la dejadez, el fracaso.

JULIÁN L. DÍEZ GONZÁLEZ

FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2016

Laï, Navidad 2015

Queridos amigos:

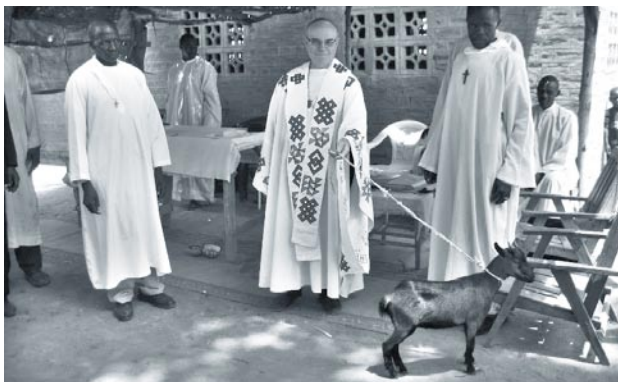
Una vez más quiero estar con vosotros en estos momentos de fiesta entrañable, familiar y cristiana, ya que en otros momentos me es difícil escribir o responder a los que me escriben. Que al menos en estas fechas tan señaladas os lleguen mis noticias.

En este momento estoy en la capital, Yamena, en donde me he quedado para hacer algunas gestiones después de unas semanas muy cargadas: visita a Bangui en solidaridad con nuestros hermanos centroafricanos, un pueblo y una Iglesia que han sufrido mucho y que intentan salir del caos; la visita del Papa ha sido un momento de gracia y de compromiso para llegar a la reconciliación y a la paz; menos mal que el Papa no ha hecho caso a esos pájaros de mal agüero que le aconsejaban de no ir, el pueblo lo esperaba con gran entusiasmo; a la vuelta de Bangui (después de casi 23 de viaje, aunque solo menos de 3 de vuelo) nos esperaba la asamblea de la conferencia episcopal, que hacemos siempre por estas fechas y de la cual un fruto importante es el mensaje de Navidad que enviamos a los cristianos y a todos los que quieren oírnos.

Yo sigo como pastor de dos Iglesias, Laï y Doba. Cuando saludé al Papa le di saludos de parte de mucha gente que me había pedido de saludarlo, aunque sin dar nombres, y le pedí que me liberase de una diócesis en cuanto pudiese, él sonrió! Es verdad que la salud me acompaña y que son pocas las veces en las que estoy muy cansado, pero esos dos pueblos tienen necesidad de un pastor a tiempo completo y yo tengo que dividirme en dos... así es que soy medio obispo para cada diócesis. Mi principio es hacer todo lo que pueda y lo mejor posible, sabiendo que es el Espíritu Santo el principal actor y que yo no soy más que un figurante (creo que se llaman así a las personas que actúan en las películas y que no son actores), un instrumento en sus manos. Así es que seguiremos esperando que Roma nombre un arzobispo para la capital (el anterior falleció hace ya un poco más de dos años) y un obispo para Doba (el anterior dimitió hace casi dos años).

La vida en las dos diócesis sigue con cierta normalidad: el trabajo pastoral en las parroquias, las obras educativas y de salud, la Caritas apoyando a los agricultores en la lucha contra la pobreza y por la seguridad alimenticia, las actividades para intentar llevar la justicia y la paz a las comunidades y a los pueblos, en particular a través de la ayuda para resolver los conflictos entre agricultores y ganaderos, que siguen causando muertos y heridos, etc. Todo esto lo podemos hacer gracias a tanta gente que trabaja en estas actividades, y no solo sacerdotes y consagrados, y a la ayuda económica que nos llega desde algunas organizaciones y gracias a la generosidad de muchos de vosotros. En Laï, concretamente, las actividades en favor de los niños vulnerables (el centro de Bayaka y los dos centros para los discapacitados físicos) van adelante muy bien pues recibimos muchas ayudas de España. Las actividades de las cooperativas de ahorro y de crédito Inmaculada también van adelante muy bien. En lo que respecta a la educación, todo va bastante bien. En Laï, en particular, hemos optado por empeñarnos en la enseñanza media, sin abandonar el compromiso por la enseñanza primaria, por supuesto.

Aunque también es verdad que los problemas económicos no nos permiten hacer todo lo que queremos y necesitaríamos hacer. La situación en los dos hospitales no es la misma, pero los problemas económicos están presentes en los dos. Estos días, pre-



cisamente, voy a hacer todo lo posible por obtener una respuesta definitiva para saber qué va a pasar con el hospital S. Michel de Dono Manga, pues los contratos con el personal se acaban el día 31 de diciembre.

La situación social, económica y política del Chad se va deteriorando cada vez más. Además de la mala gestión del país, otra causa se añade a la situación difícil de la población: la bajada del precio del petróleo, que hace un año estaba a más de 100 \$ y ahora a menos de 40 \$. Como sabéis la venta del petróleo es la renta más importante del Chad; el presupuesto del año pasado se hizo teniendo en cuenta el precio del petróleo, así es que a un cierto momento se tuvo que reducir el presupuesto general y el de la mayoría de los ministerios (unos más y otros menos, claro). La crisis económica se ha transformado en crisis social: muchos trabajadores han perdido su trabajo pues bastantes empresas, que trabajan en el campo de la explotación por cuenta de las grandes, han cerrado; eso está causando un problema muy grande en la región de Doba, que es la principal zona petrolera; las huelgas en el sector público han empezado desde hace algún tiempo, pues el gobierno no llega a pagar regularmente a los funcionarios; y como no hay bastante dinero, los centros de salud y hospitales tienen muchas carencias. El problema del terrorismo está haciendo estragos sociales y económicos también, pues mucha de la población que vive en torno al lago Chad ha tenido que dejar sus pueblos y su trabajo principal (pesca y agricultura). Otro fenómeno importante ha sido la escasez de lluvia en algunas regiones, lo que ha tenido como consecuencia unas cosechas muy malas e incluso inexistentes. En la diócesis de Laï ya nos estamos preparando para organizar una ayuda de urgencia a una parte de la población.

A pesar de esa situación, la gente no pierde el ánimo ni la esperanza. Después del mal tiempo viene la bonanza. La gente tiene una gran capacidad de empezar de nuevo después de que todo ha ido mal. Y para nosotros cristianos aún más. La proximidad de la fiesta de Navidad y la celebración este año del Jubileo de la Misericordia, nos animan a no dejarnos vencer por el desánimo ni la desesperación, al contrario tenemos que luchar para cambiar lo que no está bien, en nosotros y a nuestro alrededor.

Espero que para vosotros las cosas hayan ido un poco mejor y os deseo que el año 2016 sea un buen año en todos los sentidos, que consigáis realizar vuestros proyectos y que viváis en paz.

A todos os deseo una Feliz Navidad y un próspero Año nuevo. Que el Niño Dios siga bendiciéndoos. Con afecto,

+ Miguel Ángel

¿QUÉ ES LA INDULGENCIA?

Si en todo Jubileo es característico el don de la indulgencia, en éste adquiere una relevancia particular. Llega a cada uno como genuina experiencia de la misericordia de Dios, la cual va al encuentro de todos con el rostro del Padre que acoge y perdona, olvidando completamente el pecado cometido (Papa Francisco). Recibimos precisamente aquello que estamos festejando: misericordia.

Aunque la indulgencia se refiere directamente al pecado, no consiste en su perdón. El perdón lo otorga el Señor —de manera ordinaria— en el sacramento de la Penitencia: nos quita la culpa; nos devuelve la inocencia. La Indulgencia tiene que ver con las consecuencias del pecado en nuestra persona.

Todos nosotros vivimos la experiencia del pecado. Sabemos que estamos llamados a la perfección, pero sentimos fuerte el peso del pecado. Mientras percibimos la potencia de la gracia que nos transforma, experimentamos también la fuerza del pecado que nos condiciona. A pesar del perdón, llevamos en nuestra vida las contradicciones que son consecuencia de nuestros pecados. En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente quedan cancelados; y sin embargo, la huella negativa que los pecados dejan en nuestros comportamientos y en nuestros pensamientos permanece. El pecado deja en nosotros secuelas.

La confesión sacramental es como una operación de urgencia tras un accidente. El cirujano se afana para restituir a su ser el organismo: huesos, órganos, tejidos afectados. Si la intervención es correcta, todo vuelve a su sitio. Así, después de una buena confesión, todo está en justicia. Retorna a nuestro ser la armonía de la santidad.

Pero no estamos aún capacitados para actuar espontáneamente como santos. En el paciente, las zonas tratadas quirúrgicamente permanecen inmovilizadas; si se fuerzan producen dolor y provocan un nuevo trauma. Lo mismo sucede con el recién confesado: su capacidad de vivir en la virtud está atrofiada: la bondad no le surge con facilidad. La antigua costumbre del mal le tira, le atrae: su tendencia



a la mentira, a la envidia, al juicio, a la ira, a la sensualidad... El accidentado recién operado y el pecador recién perdonado necesitan rehabilitación.

Después de la absolución, hay que actuar sobre las secuelas. Aprender a compensar el desamor con amor. Es la finalidad de la penitencia que el confesor nos impone, y que prolongamos con otras obras de amor y desagravio. Así se rehabilitan hacia la santidad nuestras tendencias personales. El mismo fin tiene esa purificación *post mortem* que llamamos *Purgatorio*.

Al pecador arrepentido y reconciliado le queda tarea: recuperar el atractivo del bien; superar el atractivo del mal. *La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en indulgencia del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor.*

La Indulgencia regala una rehabilitación inmediata y total.

Este don posee una clara dimensión eclesial. La Iglesia decide el cuándo y el cómo; pone las condiciones. Ella administra un impresionante patrimonio de justicia y santidad: tesoro cedido por Jesús. La dinámica que mueve este seísmo de misericordia es el misterio de la Comunión de los Santos. La santidad de Cristo, de María y de un número incalculable de santos *viene en ayuda de nuestra fragilidad, y así la Madre Iglesia es capaz con su oración y su vida de ir al encuentro de la debilidad de unos con la santidad de otros.*

Indulgencia es experimentar la santidad de la Iglesia que participa a todos de los beneficios de la redención de Cristo. Cariñoso regalo que —en ocasiones extraordinarias— nos hacen conjuntamente el Señor y su Iglesia. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. Así entonces, Dios está siempre disponible al perdón y nunca se cansa de ofrecerlo de manera siempre nueva e inesperada (Papa Francisco).

Nos dice el Papa...

Para vivir y obtener la indulgencia los fieles están llamados a realizar una breve peregrinación hacia la Puerta Santa como signo del deseo profundo de auténtica conversión. Es importante que este momento esté unido, ante todo, al Sacramento de la Reconciliación y a la celebración de la santa Eucaristía con una reflexión sobre la misericordia. Será necesario acompañar estas celebraciones con la profesión de fe y con la oración por mí y por las intenciones que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y de todo el mundo.

He pedido que la Iglesia redescubra en este tiempo jubilar la riqueza contenida en las obras de misericordia corporales y espirituales. La experiencia de la misericordia, en efecto, se hace visible en el testimonio de signos concretos como Jesús mismo nos enseñó. Cada vez que un fiel viva personalmente una o más de estas obras obtendrá ciertamente la indulgencia jubilar.



HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta); el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta); el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia
976 22 58 79
976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (ENERO)

Para que —desde los primeros momentos— nos decidamos a aprovechar a diario el don gratuito de Misericordia que el Señor nos ofrece cada día de este Año Jubilar y lo compartamos alegres con los demás mediante obras de misericordia.

¿CÓMO OBTENER LA INDULGENCIA?

- A.** peregrinar a un templo designado para lucrar la indulgencia;
o bien:
B. realizar una o más obras de misericordia,
- haber recibido el sacramento de la Reconciliación,
- participar en la santa Misa,
- reflexionar sobre la misericordia,
- orar por la persona e intenciones del Papa,
- y rezar el Credo.

Obras de Misericordia

Materiales:

- 1) Visitar y cuidar al enfermo
- 2) Dar de comer al hambriento
- 3) Dar de beber al sediento
- 4) Vestir al desnudo
- 5) Dar posada al peregrino
- 6) Visitar a los presos
- 7) Enterrar a los muertos

Espirituales:

- 1) Enseñar al que no sabe
- 2) Dar consejo al que lo necesita
- 3) Corregir al que se equivoca
- 4) Perdonar las injurias
- 5) Consolar al triste
- 6) Sufrir los defectos del prójimo
- 7) Rogar a Dios por vivos y difuntos



ANIVERSARIO MENSUAL

El viernes 15, la misa de 20,30 h. se ofrecerá por los feligreses fallecidos en enero de 2015:

D. Pascual ROMERO CAVERO;
D. Javier ALVO AGUADO;
D. Alberto MORAL GARCÍA;
D^a Carmen GABÁS ANDRÉS;
D^a Sofía ROBLEDÓ ANDRÉS;
D. Julio MONGE GARCÍA;
D. José URZOLA AISA

DESPEDIDA DE DANIEL

Daniel Quintero regresó a su tierra. Seminarista de Zaragoza hasta ahora, desea completar sus estudios en Colombia. Durante dos años ha colaborado en Santa Engracia. Lo ha hecho a gusto. Ha dado gusto verle trabajar. Con los jóvenes de Confirmación; en la Liturgia. Se despidió el domingo 20 de diciembre. Le agradecemos su entrega y encomendamos al Señor ese nuevo tramo de su vida.



RECORDAD:

HOY: Las COLECTAS DE LAS MISAS se destinarán a las OBRAS SOCIALES de la Parroquia. Muchas gracias.

AGENDA PARROQUIAL

- **Martes 12:** Formación con el Plan Diocesano de Pastoral, a las 19,30 h.
- **Jueves 14:** Reunión de Mensajeros, a las 19,30 h.
- **Jueves 14:** Formación sobre Doctrina Social, a las 20 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares.
Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es
Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.